

Para la Dra. Estela Morales Campos, coordinadora de Humanidades de la UNAM, las humanidades y las ciencias sociales permiten al ciudadano comprender mejor sus derechos y las obligaciones. Las humanidades y las ciencias sociales también nos ayudan a analizar y resolver problemas sociales o políticos. La tecnología es muy importante, pero debe estar a nuestro servicio. En el CCH pueden hacerse muchas cosas, como el Programa Jóvenes hacia la Investigación. Las humanidades y las ciencias sociales deberán seguir produciendo conocimientos socialmente útiles.

Palabras clave: humanidades, ciencias sociales, ciudadano, derechos y obligaciones, tecnología, Programa Jóvenes hacia la Investigación, futuro de las humanidades y las ciencias sociales.

Dr. Estela Morales is Coordinator of Humanities at UNAM since 2007. For her, humanities and social sciences contribute to citizens' better understanding of their rights and duties. Humanities and social sciences help also to discuss and solve social or political problems. Technology is very important, but it should be at people's service. Many things can be done at the CCH, like the Program Jóvenes hacia la Investigación. Humanities and social sciences must keep producing useful knowledge for society.

Keywords: humanities, social sciences, citizen, rights and duties, technology, Program Jóvenes hacia la Investigación, future of humanities and social sciences.

Relevancia de las humanidades y las ciencias sociales

PORFIRIO CARRILLO

Recibido: 24-07-2012, aprobado: 28-08-2012

“Las humanidades y las ciencias sociales juegan un papel fundamental en la UNAM para que el ciudadano sea un mejor individuo, para que pueda, entre otros aspectos relevantes, comprender de mejor manera los derechos y las obligaciones que le corresponden”, señaló Estela Morales Campos, coordinadora de Humanidades de esta Universidad.

Entrevistada en una de las salas del citado espacio, dedicada a la historia gráfica de los coordinadores que han dirigido la dependencia, destacó que los rectores de nuestra Máxima Casa de Estudios “siempre han tenido la convicción de que las Humanidades son parte integral del conocimiento universal, que una universidad como la nuestra no puede entenderse sin el abanico de disciplinas con que contamos. Por ello, la UNAM le ha dado un lugar especial a las humanidades y las ciencias sociales”.

La Coordinación de Humanidades, creada en 1945, tiene entre sus objetivos: fomentar el desarrollo académico de la investigación en el área de las humanidades y las ciencias sociales, y difundir el conocimiento producido por las entidades universitarias y las instituciones de educación superior, tanto nacionales como internacionales, así como con organismos sociales y gubernamentales en materia de educación y cultura.

La doctora en Estudios Latinoamericanos por la Facultad de Filosofía y Letras explicó que, para que los ciudadanos seamos conscientes de que tenemos derechos –como los de libertad de expresión, libre tránsito, ejercicio político o de acceso a la cultura, por mencionar algunos de los más conocidos– y obligaciones que nos permiten vivir en sociedad, es necesario que, durante nuestra formación, alguien nos lo haya hecho comprender. “Y ese alguien

son precisamente las materias relacionadas con las humanidades y las ciencias sociales.”

Desarrollo y casos prácticos

Por otro lado, comentó que dichas materias de estudio son una alternativa de desarrollo para los jóvenes y para los futuros profesionales, pues no todos los alumnos en las universidades tienen las mismas habilidades de aprendizaje o para el trabajo: unos destacan por tener facilidad para las ingenierías, las matemáticas, la física o la biología, en tanto que otros muestran facultades para la literatura, el desarrollo de las artes, o bien para preguntarse por qué la vida es como es.

Añadió que, desde ese punto de vista, las humanidades y las ciencias sociales también nos ayudan a analizar y resolver problemas de índole social o política; por ejemplo, la sociología y la ciencia política nos auxilian para comprender las relaciones y los problemas que surgen cuando vivimos en colectivo, como cuando habitamos un condominio, somos parte de una delegación, un estado o el país, pues estamos obligados a coexistir y vivir en comunidad”.

Según la coordinadora de Humanidades, la filosofía es otra de nuestras ciencias, pues nos ayuda a regular nuestro criterio en el momento de dar cumplimiento a alguna disposición cívica o de otra índole, y con ello evitar que obremos como autómatas, mientras que la literatura es otro ejemplo claro de cómo solucionar problemas en la cotidianidad; “en ella vemos, de manera práctica, cómo los escritores nos muestran en sus trabajos situaciones reales o ficticias para que aprendamos de ellas”.

Decisiones trascendentes

En la charla con Morales Campos –quien en su juventud fue maestra normalista, profesión que

ejerció sólo un tiempo porque en 1963 ingresó a la Escuela Nacional de Biblioteconomía y Archivonomía de la Secretaría de Educación Pública para continuar con su destacada trayectoria profesional–, a la pregunta de si es importante que quienes toman decisiones sustanciales en beneficio de la sociedad, cuenten con una formación humanista para que no vean los problemas a resolver con un solo enfoque, su respuesta inmediata fue afirmativa: “Por supuesto que es importante que sea de esa manera, porque ¿de qué nos sirve que un tomador de decisiones de cualquier nivel de gobierno público o privado sea muy capaz de diseñar estrategias o programas, si sólo puede ver las dificultades desde un solo ángulo, sobre todo cuando la mayoría de los problemas actuales son complejos?”

De igual manera, añadió que los tomadores de decisiones que se han preocupado por formarse de manera humanista, tienen la visión de incluir en sus equipos de trabajo a contrapartes preparadas para retroalimentarse.

Tecnólogos o humanistas

Otra inquietud en la conversación giró en torno a la tecnología y las humanidades y a la razón por la que muchas personas consideran que la primera es superior a la segunda. A ello, Morales Campos opinó lo siguiente: “La tecnología nunca sustituirá al hombre, porque está al servicio de la humanidad y, en nuestro caso, del investigador. Hoy las humanidades y las ciencias sociales no se entenderían sin el uso de una computadora en el cubículo de un científico, porque es una herramienta importante para todos. La cuestión es saber cómo utilizarla, es decir, los avances tecnológicos debe estar a nuestro beneficio.”

Agregó que los grandes tecnólogos han pensado que la tecnología debe servir al hombre para que éste tenga más tiempo libre y bienestar;

aunque hay que reconocer que ese concepto se ha diluido por diferentes causas, sobre todo de índole comercial, de modo que tenemos que buscar el equilibrio entre las humanidades y la tecnología. En otras palabras, la tecnología per se no es mala, ni debemos considerarla problemática, como cuando se dijo que la televisión era la caja idiota, y observó: “por sí sola la tecnología no es nociva, es el uso que le demos; lo mismo está pasando ahora con Internet o las redes sociales.

La Coordinación de Humanidades y el bachillerato del CCH

“El CCH es un proyecto educativo muy importante para la Universidad. Su comunidad es muy emprendedora, y considero que pueden hacerse muchas acciones relacionadas con la investigación desde el bachillerato del Colegio”, señaló de manera entusiasta.

Hace 14 años, aproximadamente, la Coordinación de Humanidades creó un programa llamado Jóvenes hacia la Investigación para alumnos del bachillerato universitario, que funcionó adecuadamente pues se lograron trabajos de investigación satisfactorios con profesores del Colegio, en especial con el Plantel Naucalpan, recordó Morales Campos.

Este año el programa retomó sus actividades tanto en el CCH como en la Escuela Nacional Preparatoria, con ciclos de conferencias, exposiciones de libros y charlas de promoción de las nuevas licenciaturas en humanidades y ciencias sociales, como la de Historia del Arte, entre otras actividades. E informó: “con ello se busca abrir caminos para conocer las inquietudes de investigación de los maestros y ponerlos en contacto con los investigadores que trabajan las áreas de su interés”.

Por otra parte, la coordinadora de Humanidades refirió que en esa dependencia se busca la mejor manera de acercar al Instituto de Históricas con un profesor del Plantel Vallejo que prepara a jóvenes para la Olimpiada de Historia.

A la pregunta de cuáles son las características que debe tener un profesor del Colegio para desarrollar trabajos de investigación en el área de las humanidades y las ciencias sociales, la especialista indicó: “Lo más importante es que los docentes del CCH estén verdaderamente interesados en sus investigaciones, porque desarrollarlas es un trabajo extra que requiere responsabilidad, y, en ese mismo sentido, es igual de trascendente que se comprometan con sus alumnos para guiarlos.”

Otra cuestión importante, continuó, es que los temas de investigación social que se deseen abordar, sean del interés de la comunidad del plantel de que se trate, “porque cada uno es diferente”.

Por último, y en relación con lo anterior, explicó que los directores de los planteles pueden enviar a la Coordinación de Humanidades a los académicos que necesiten orientación para desarrollar sus trabajos de investigación.

El futuro de las humanidades

Al preguntarle qué debemos de esperar de las humanidades que se desarrollan en la UNAM para el futuro inmediato de nuestro país, la titular de la Coordinación de Humanidades, cargo que ocupa desde 2007, dijo que “las humanidades y las ciencias sociales deben continuar produciendo conocimientos útiles para que la sociedad en conjunto los haga suyos, porque cada vez son más los ciudadanos y los grupos sociales y de gobierno que recurren a nuestros investigadores para recibir orientación o resolver problemas”.